

El desafío de la expresión en la arquitectura. Una aproximación desde la polémica de su autonomía

Sección temática: 2. Estética, teoría de las artes y literatura

Alberto Rubio Garrido

Arquitecto y doctorando en filosofía en la Facultad de Filosofía de la UV

alberto.rubio@uv.es

Desde Kaufmann, el proyecto de autonomía en la arquitectura ha tenido que enfrentarse a una aparente paradoja: o bien suscribía la tesis formalista según la cual el compromiso con lo social se establece “despolitizando” la arquitectura (Johnson o Rossi); o bien se recuperaba la naturaleza social de la arquitectura, corriendo el riesgo constatado en las vanguardias de confundirse con lo que se espera poder cambiar (Hays o Eisenman). Si por una parte la racionalización propia de lo moderno posibilitaba la figuración de una alternativa social, por otra su tendencia hacia la abstracción amenazaba con alejar a la arquitectura de la sociedad.

En contra de esta interpretación extendida en la recepción del concepto de autonomía en la arquitectura, y atendiendo a sus orígenes tempranamente fundamentados por Kant, la irrupción de la autonomía en el arte es, de hecho, indisoluble de la dimensión ética de su proyecto de emancipación social. Tomando como punto de partida la antinomia de la autonomía kantiana se defenderá cómo la exigencia de autonomía en la arquitectura es, por una parte, ineludible si se quiere persistir en el proyecto de modernidad arquitectónica y, por otra, que la mera posibilidad de la autonomía en la arquitectura pasa por la realización de un tipo de expresión moral en la obra de arte.

No obstante, esta tesis –radicalizada en Schiller– no está exenta de riesgos: la moralización del arte puede fácilmente caer del lado de los absolutismos y, como prueba temprana de ello, en la obra de Claude-Nicolas Ledoux pueden identificarse las paradojas que desde entonces arrastrará la arquitectura en su lucha por la autonomía. En este sentido, con el sustento teórico proporcionado por Theodor W. Adorno, el enigma como contenido epistemológico contrario a la verdad entendida como *adaequatio* adquiere un estatus moral interno que disuelve la aporía a la que se enfrentó la modernidad estética y abre una vía para la posibilidad de la autonomía en la arquitectura sin por ello renunciar a sí-misma.